



¿Cómo analizar una oración compleja?

Para **analizar una oración compleja** es aconsejable seguir los tres siguientes **pasos** iniciales:

- **Localizar los verbos**, para saber cuántas proposiciones contiene la oración.
- **Buscar** si existe algún **nexo** que establezca vínculos entre las proposiciones. Según la existencia o no de nexos, así como su tipo, podemos establecer si se trata de una oración yuxtapuesta, coordinada o subordinada.
- **Delimitar** cada una de las **proposiciones** y analizarlas de manera **independiente**, según el procedimiento habitual.

Ahora vamos a analizar sintácticamente la frase "*Nunca me he olvidado de aquellos días, pero ya no amo a Laura*" siguiendo los pasos descritos anteriormente.

1

Localizar los verbos: en la oración encontramos dos verbos que ejercen como núcleos de dos predicados diferentes. Se trata del verbo pronominal "*olvidarse*" (conjugado en la primera persona del singular del pretérito perfecto: "*me he olvidado*"). El pronombre átono "*me*" es un morfema verbal y debe analizarse como parte del núcleo del predicado) y del presente de indicativo, también en primera persona del singular, del verbo "*amar*" ("*amo*").

Nunca me he olvidado de aquellos días, pero ya no amo a Laura.

Verbo

Verbo

2

Buscar los nexos: la oración contiene el nexo "*pero*" como vínculo de unión entre las proposiciones, por lo que podemos descartar que se trate de una yuxtapuesta. En efecto, "*pero*" es una conjunción adversativa que contrapone el significado de los dos predicados: aunque el sujeto no ha olvidado "*aquellos días*", en el momento presente no ama a Laura. Ambos enunciados se mantienen independientes sintácticamente el uno del otro, por lo que son proposiciones coordinadas.

Nunca me he olvidado de aquellos días, pero ya no amo a Laura.

1º Proposición coordinada adversativa

Nexo

2º P. C. adversativa

3

Analizar cada proposición: la primera coordinada adversativa contiene un sintagma adverbial con función de complemento circunstancial de tiempo ("*nunca*") y un complemento de régimen, formado por un sintagma adverbial ("*de aquellos días*"). Por su parte, la segunda proposición está constituida, además de por el núcleo del predicado, por un complemento circunstancial de tiempo ("*ya*"), un modificador oracional ("*no*") y un sintagma preposicional que actúa como complemento directo ("*a Laura*"). Ambos predicados tienen elidido el mismo sujeto, "*yo*".



Nunca me he olvidado		de	aquellos días,		pero	ya	no	amo	a	Laura.
N.			Det.	N.		N.	N.			N.
		E.	T. (SN)						E.	T. (SN)
S. Adv. CCNeg	Núcleo		S. Prep./ C. Rég.			S. Adv. CCT	S. Adv. CCNeg	N.	S. Prep./ CD	
S. Verbal / Predicado						S. Verbal / Predicado				
1º Proposición coordinada adversativa					Nexo	2º P. C. adversativa				

Nos queda, por último, **describir las proposiciones** según las características de su modalidad y relaciones sintácticas. La primera es personal, activa, predicativa intransitiva y enunciativa negativa. La segunda proposición puede definirse como personal, activa, predicativa transitiva y enunciativa negativa.